

La FAO ve bajos ingresos para comprar alimentos en Bolivia

Análisis. La organización aclara que no hay inseguridad alimentaria

Hilton Heredia García El director electo de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el brasileño, José Graziano da Silva aseguró de que en Bolivia falta mejorar el poder adquisitivo para comprar alimentos. La afirmación la hizo luego de reunirse con la ministra de Desarrollo Rural, Nemecia Achacollo y el presidente de la Cainco, Luis Barbero, oportunidad en la que entregó documentos que respaldarán la solicitud que presentará ese organismo multilateral ante la ONU, para que el 2013 se declare Año Internacional de la Quinoa. El funcionario, que asumirá el cargo en enero próximo, y que prevé reunirse hoy con el presidente Evo Morales y su canciller, David Choquehuanca, dejó en claro que no existe crisis alimentaria en este momento. No obstante, se evidencia que falta poder adquisitivo para adquirir alimentos y que beneficie realmente a todos los bolivianos.

"No veo problemas de seguridad alimentaria en Bolivia, pero hay que aumentar la producción a objeto de contribuir a la baja de los precios. El otro camino, es lograr una mejora en la distribución de ingresos y tener programas de cobertura social", enfatizó.

Consultado sobre la importación de alimentos, como maíz y trigo, además de fijar una banda de precios y restringir las exportaciones, manifestó que es importante controlar los mercados, y que haya una producción sostenible, lo que puede ser la intención del Gobierno.

Empero, aclaró que no hay un padrón de recomendación.

Refiriéndose a la situación mundial, añadió: "La paradoja es que gran parte de los hambrientos están en zonas rurales que

producen alimentos y producen para exportar porque necesitan plata para hacerse cargo de otras necesidades y terminan por reducir su alimentación".

Según el director electo de la FAO, los precios de los alimentos todavía se mantendrán elevados en los próximos cuatro o cinco años y luego vendrá una estabilización a escala mundial.

Al respecto, el titular de la Cainco, Luis Barbery, ponderó la presencia del ejecutivo de la FAO y sugirió al Gobierno un 'acompañamiento' para encarar el problema. Preciso que a partir del presente foro, se debe trabajar conjuntamente a fin de potenciar la producción de alimentos en el país.

La ministra de Desarrollo Rural, Nemecia Achacollo, informó de que se abordan proyectos conjuntos como el impulso a la soberanía y seguridad alimentaria y el Programa de Lucha Contra la Fiebre Aftosa.

El desafío es reducir el hambre en áreas de guerra

El mayor desafío de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) es reducir el hambre en zonas de guerra como el Cuerno de África, afirmó el director José Graziano da Silva.

"El gran desafío que tenemos es cómo enfrentar (el hambre) en esos países que están en crisis recurrente del Cuerno del África, que es el caso más latente", dijo. Sostuvo que en esa región africana los problemas de la hambruna se relacionan con las guerras civiles y la imposibilidad de desarrollar sus sistemas productivos.